

PROBLEMAS COMPORTAMENTALES Y PROCESOS DE SIMBOLIZACIÓN EN NIÑOS: APUNTES PARA UNA INVESTIGACIÓN

Fernandez Cid, Hernan; Germano, Guadalupe

Pontificia Universidad Católica Argentina. Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo forma parte de las primeras aproximaciones del proyecto de investigación 2020-2022 “Problemas comportamentales y procesos de simbolización en niños/as. Un estudio en población vulnerable.” que se desarrolla dentro del marco de la quinta convocatoria PROAPI de la Universidad Católica Argentina. Atendiendo a las problemáticas que se presentan en el centro de atención primaria de la salud (CAPS) de un barrio vulnerable del área metropolitana de Buenos Aires, se desarrolló un proyecto de investigación que tiene como finalidad aportar evidencia empírica sobre los problemas comportamentales y los procesos de simbolización en niños en edad escolar, y analizar los posibles vínculos entre ambas variables. El proyecto se formuló basado en las principales características de los consultantes. En los últimos dos años, se observó que de un total de 199 niños (72% género masculino) con edades entre 1 y 12 años ($ME=7.98$; $DE=2.58$), el 42% lo hacen derivados de la escuela y 35% acuden espontáneamente. El principal motivo de consulta es el mal comportamiento, seguido por problemas escolares y relaciones familiares. Estos datos permitieron caracterizar la población que acude al CAPS e identificar los principales ejes de abordaje, dando lugar al proyecto que de investigación que aquí se presenta.

Palabras clave

Comportamiento - Función simbólica - Infancia - Vulnerabilidad

ABSTRACT

BEHAVIORAL PROBLEMS AND SYMBOLIZATION PROCESSES IN CHILDREN: NOTES FOR A RESEARCH

The following work belongs to the research project 2020-2022 “Behavioral problems and symbolization processes in children. A study in a vulnerable population.” that is currently being developed within the framework of the fifth call PROAPI of the Universidad Católica Argentina. This research project was elaborated in response to the problems that arise in the primary health care center of a vulnerable neighborhood in the metropolitan area of Buenos Aires. It aims to provide empirical evidence on school-aged children’s behavioral problems and their processes of symbolization and intends to analyze the possible links between both variables. The basis of the project were the main charac-

teristics of the consultants that usually attend de health care center. In the last two years, it was observed that among a total of 199 children (72% male) with ages between 1 and 12 years ($ME = 7.98$; $SD = 2.58$), 42% arrive being derived from school and 35% come spontaneously. The main reason for consultation is misbehavior, followed by school problems and family relationships. This data allowed us to characterize the population and identify the main axes of approach, leading to the research project presented here.

Keywords

Behavior - Symbolic function - Childhood - Vulnerability

1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer el proyecto de investigación “Problemas comportamentales y procesos de simbolización en niños/as. Un estudio en población vulnerable” y presentar las principales características de la población que se atiende en el centro de atención primaria de la salud (CAPS) de un barrio vulnerable del área metropolitana de Buenos Aires. Describir en profundidad estas características permite comprender el por qué de la investigación y, por otro lado, da cuenta del estilo de abordaje que se está llevando a cabo en este centro.

El proyecto tiene como objetivo analizar los vínculos entre los problemas comportamentales y los procesos de simbolización en niños de entre 3 y 9 años. El estudio se concentrará en una población con acceso restringido a niveles básicos de bienestar económico y social en un barrio con carencias significativas en sus servicios básicos. Dentro de la práctica en salud mental desarrollada en el CAPS del barrio se presentan situaciones donde las familias expresan preocupación por el comportamiento de sus hijos, atravesadas por acciones que generan el deterioro de los vínculos interpersonales y los ámbitos de convivencia social. Lo que se quiere indagar es cómo estos comportamientos pueden estar relacionados con la adquisición de las habilidades y funciones de simbolización, centrando la indagación en tareas que involucran las acciones verbales.

Se piensa que la adquisición de habilidades y funciones de simbolización actúan como mediadores en la construcción de la imagen de sí-mismo y del contexto cultural en que cada niño

se inserta (Wertsch, 1994; Bruner, 1991). Se propone que las posibilidades que tengan para la construcción de niveles más complejos de simbolización estarán directamente relacionadas con la expresión de las dificultades que los cuidadores señalan en el comportamiento de sus hijos.

Por lo expuesto, se busca elaborar evidencia empírica respecto de los vínculos posibles entre los problemas comportamentales y los procesos de simbolización. Esta evidencia servirá a la comunidad científica y, sobre todo, permitirá repensar y mejorar los distintos abordajes llevados a cabo en el CAPS.

2. Caracterización de la población

El estudio se realizará con niños en edad escolar que asisten a una consulta con un profesional de salud mental en el CAPS. Para caracterizar la población se tomó una muestra de 199 niños (72% género masculino) con edades comprendidas entre los 1 y 12 años ($ME=7.98$; $DE=2.58$). En la entrevista inicial se indaga -entre otros datos- cómo fue que llegaron a la consulta. En esta muestra, el 42% fue derivado por la institución escolar, el 35% llegó espontáneamente, el 16% fue derivado por otro efector de salud y los restantes por desarrollo social y niñez o por algún juzgado.

Otro aspecto que se evalúa es el motivo de consulta manifiesto. Los profesionales que llevan a cabo la entrevista cuentan con una guía de admisión que los acompaña en la entrevista y, en el caso del motivo de consulta, posee 27 categorías elaboradas a priori. Éstas fueron confeccionadas teniendo en cuenta los motivos de consulta más recurrentes a partir de la experiencia previa. El consultante expresa los motivos del acercamiento y se registran entre uno y tres motivos de consulta. En la muestra tomada en cuenta para este trabajo, el 90% de los cuidadores de los niños explicitan dos motivos de consulta, mientras que el 36% presenta tres. Considerando los motivos de consulta más mencionados, caben destacar el mal comportamiento ($f=88$), los problemas escolares ($f=72$) y las relaciones familiares ($f=65$). De aquí se desprende que uno de los aspectos fundamentales a tratar son los problemas comportamentales en los niños. Si bien no se presenta una evidencia empírica, se puede inferir que posiblemente los tres motivos de consulta más referidos se encuentran relacionados.

Al analizar las relaciones entre el origen de la derivación y el motivo de consulta, se observa que cuando los niños llegan derivados de la escuela ($n=82$) el principal motivo de consulta son el mal comportamiento ($f=47$) seguido por los problemas escolares ($f=43$). Por otro lado, cuando la consulta se da de manera espontánea ($n=70$) el principal motivo de consulta referido son las relaciones familiares ($f=30$), seguido por el mal comportamiento ($f=27$). Este análisis nos permite observar que los cuidadores de los niños, tanto de los que llegan derivados por la escuela, como de aquellos que son llegados espontáneamente, detectan problemas de comportamiento en los menores y demandan ayuda profesional al respecto. Sin embargo, la

categoría “mal comportamiento” puede estar significando otros aspectos que resultan invisibilizados y que, a través de otras estrategias y técnicas, es necesario que puedan ser descubiertos para mejorar la práctica terapéutica posterior.

En ese sentido, el foco de la investigación buscará aportar evidencia empírica sobre el tema, ayudará a reflexionar sobre las prácticas llevadas a cabo en el CAPS y permitirá la elaboración de abordajes más complejos centrados específicamente en las problemáticas presentadas por los consultantes.

3. Marco teórico del proyecto

El proceso de simbolización en el niño: la acción verbal simbólica

A lo largo del período del desarrollo durante la infancia, la adquisición de procesos de simbolización resulta fundamental para una serie de habilidades propias del sujeto humano. La posibilidad de nombrar las propias emociones, la comunicación con los semejantes, la expresión de ideas y sentimientos, el vínculo colaborativo son algunos de los procesos psicológicos que se apalancan y potencian en la medida que se desarrolla la simbolización (Colombo, 2012).

Estos procesos han tenido un fuerte interés a lo largo de la historia de la psicología. En ese sentido, se pueden abordar distintas tradiciones que van desde las teorías de Jean Piaget (1996) y Lev Vygotsky (1988/2001) hasta los desarrollos más recientes de Jerome Bruner (1980/1983) y Ángel Rivière (1990). Este trabajo se centrará en las líneas que se promovieron desde la corriente histórico-cultural y que centran su atención en la potencialidad de los procesos de simbolización como mediador del comportamiento del sujeto.

Se piensa que los procesos de simbolización permiten desarrollar competencias complejas para la descripción del sí-mismo y de los contextos culturales en los que el sujeto se inserta. Son actividades psicológicas que actúan como mediadores de la acción (Wertsch, 1994) y habilitan el desarrollo de narraciones complejas y recursivas respecto del sí-mismo y de los otros (Bruner, 1988; Rosa, 2007). Los signos son herramientas que permiten regular la propia acción y el comportamiento (Valsiner, 2005) lo que habilita a encontrar explicaciones más complejas sobre la propia vivencia (Esteban-Guitart, 2008) y el vínculo con los semejantes.

La conciencia de un sí mismo se va produciendo a través de símbolos y construcciones de símbolos que se van complejizando y generalizando, abarcando significados que se incorporan en el conjunto de las personas (Valsiner, 2005). Dentro de este amplio conjunto de construcciones, los sujetos, desde niños, van encontrando su propia individualidad. Por medio de las construcciones semióticas brindan significación y orientan sus acciones dentro de un campo que la sociedad propone y permite (Valsiner, 2005; Rosa, 2007).

Siguiendo la propuesta de la psicología histórico-cultural, se

piensa que la palabra en la comunicación muestra el desarrollo en la conciencia, lo que permite suponer que la vía de adquisición de la función simbólica se da a través de acciones materializadas, perceptivas y verbales (Solovieva & González-Moreno, 2016). En ese sentido, pueden preverse diferentes etapas en la adquisición de los procesos de simbolización (Colombo, 2012; Bruner, 1983; Solovieva & González-Moreno, 2016): a. las acciones materializadas simbólicas, b. las acciones perceptivas simbólicas, c. las acciones verbales simbólicas. Esta última etapa refiere al nivel más complejo y se espera que los niños alrededor de los 6 años de edad tengan un dominio de esta habilidad (Solovieva et al., 2016).

El significado de la palabra es lo que posibilita la unidad del pensamiento y el lenguaje (Vygotsky, 1934/2001), sosteniéndose que los significados verbales se desarrollan conforme se establece el nivel verbal de las acciones simbólicas (Solovieva & González-Moreno, 2016). Es en ese sentido que se sostiene que aquel niño que es capaz de verbalizar y poner en palabras su propia acción, logra mediar sus comportamientos y vincular la percepción que tienen de sus problemas comportamentales.

Síntomas conductuales en niños

Existe un amplio desarrollo del estudio de la psicopatología infantil dentro del cual se encuentran distintos modos de clasificación. En particular, sobresale la propuesta de Volkmar (1991) que divide el abordaje de la psicopatología en tres enfoques: categórico, ideográfico y dimensional. Del primero derivan las entrevistas estructuradas y semiestructuradas. Por su parte el enfoque dimensional contiene las escalas y listas de confrontación de comportamiento. Éstas son las apropiadas para estudios que requieren mayor nivel de confiabilidad.

Al adentrarse en las investigaciones de psicopatología infantil del enfoque dimensional resaltan los estudios de Achenbach y Edelbrock (1983) sobre problemas comportamentales y competencias sociales en niños. Se cree que éstos son indicadores visibles de la posible presencia de patología en el niño. Por otro lado, sus estudios muestran que la respuesta de los cuidadores respecto de los comportamientos de su hijo ofrece al profesional de la salud la posibilidad de distinguir si ese niño pertenece o no a población clínica. Los autores desarrollaron un instrumento llamado Child Behavior Checklist (CBCL). La escala registra los problemas comportamentales y competencias sociales en niños de 1½ a 18 años y tiene diferentes versiones para ser respondidas por distintos informantes que pueden ir dando cuenta de la realidad del niño. Achenbach (1991) continuó la investigación y desarrolló un sistema propio de evaluación empírica.

En Argentina existe una validación de la CBCL que contiene únicamente de los ítems referidos a los aspectos comportamentales (Samaniego, 2008; Vázquez y Samaniego, 2017). La línea de investigación desarrollada por Samaniego y colaboradores (2004, 2008 y 2017) utiliza la escala CBCL en distintos rangos etarios y en diferentes muestras poblacionales, lo cual aporta

datos significativos sobre la psicopatología infantil de nuestro país. Utilizar este instrumento permitirá comparar las respuestas obtenidas en la presente investigación con información epidemiológica confiable y significativa.

Lo simbólico y lo comportamental

La propuesta del proyecto es vincular los procesos de simbolización con los problemas comportamentales reportados por los cuidadores que se acercan al CAPS en un barrio con carencias significativas en sus servicios básicos. Se piensa que las dificultades en el desarrollo de las habilidades mediadoras propias de la simbolización -representadas en el nivel verbal de las acciones simbólicas- pueden estar relacionadas con la aparición de problemas comportamentales más complejos y significativos en los niños.

Se sostiene que los procesos de simbolización permiten desarrollar competencias complejas para la descripción del sí-mismo y de los contextos culturales en los que el sujeto se inserta. Al habilitar el desarrollo de narraciones complejas y recursivas respecto del sí-mismo y de los otros (Bruner, 1988; Rosa, 2007), favorecen signos que, pensados como herramientas, permiten regular la propia acción y el comportamiento (Valsiner, 2005) lo que habilita a encontrar explicaciones más complejas sobre la propia vivencia (Esteban-Guitart, 2008) y el vínculo con los semejantes. En ese sentido, la posibilidad de mediar el comportamiento a través de simbolizaciones complejas aleja las manifestaciones problemáticas del comportamiento y desarrolla, positivamente, competencias sociales.

4. Metodología

Se realizará un estudio no experimental, transversal con un alcance descriptivo y correlacional (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018). La muestra estará compuesta por 100 niños de 3 a 9 años y sus cuidadores. El cuidador puede ser su madre, padre o abuelo/a. La muestra será no probabilística por conveniencia. En todos los casos serán residentes de la zona donde está situado el CAPS. Será una muestra heterogénea asegurando estratos representativos de género y edad. Criterios de exclusión: retraso mental, tratamiento psiquiátrico y/o enfermedad física que comprometa la respuesta a las técnicas.

En primer lugar, se administrará un cuestionario de datos socio-demográficos que indaga conformación del grupo familiar, género y edad del niño/a, nivel de educación alcanzado de los cuidadores y ocupación, y características de la zona residencial. Luego, uno de los cuidadores deberá responder la escala CBCL. Son dos instrumentos para registrar los problemas comportamentales de niños: 1. entre 1½ y 5 años, 2. entre 6 y 11 años. El primero consta 99 ítems y el segundo de 113 ítems. Ambos pueden ser categorizados de la siguiente forma: 0= no es cierto, 1= es cierto algunas veces o de cierta manera, 2= muy cierto o a menudo cierto. El puntaje total se obtiene a partir de la suma de los parciales. El CBCL discrimina adecuadamente entre niños

pertenecientes a población normal y niños derivados a servicios de salud mental. Fue desarrollado por Achenbach (1991). Se utilizará la adaptación argentina realizada por Vázquez y Samaniego (2017), en el caso de los niños de 1½ a 5 años y por Samaniego (2008), en el que mide de 6 a 11 años.

Por último, para evaluar el nivel de adquisición de la función simbólica se utilizarán un protocolo que consiste en una serie de actividades construidas para este fin basadas en las diseñadas por Solovieva y González-Moreno (2016). El protocolo se compone de cuatro actividades de resolución de tareas verbales donde los niños muestran distintos niveles en el desarrollo de la función simbólica. Se obtendrá una puntuación que va del 0 al 2 (0=No logrado, 1=Parcialmente logrado, 2=Logrado), siendo este último el mayor nivel de desarrollo de la función simbólica.

5. Resultados esperados y conclusiones

Este proyecto pretende caracterizar el nivel de función simbólica de la población que acude al CAPS e indagar la presencia de los problemas de comportamiento, lo cual permitirá elaborar intervenciones específicas en estas dos áreas. La posibilidad de ampliar la categoría “mal comportamiento” -que cómo se mencionaba prevalece en la primera entrevista de admisión- colaborará en desarrollar actividades y acciones específicas que permitan un mejor abordaje terapéutico para los niños y niñas que se acercan a la consulta. Si se piensa en un vínculo directo con la capacidad de simbolización, se puede sostener como hipótesis que el desarrollo de la función simbólica junto con acciones tendientes al trabajo con las percepciones de los cuidadores puede ser favorable para la promoción de la salud en los niños.

En relación con los objetivos específicos planteados en el proyecto de investigación, se espera encontrar que existe una relación inversa entre los problemas comportamentales y el nivel de función simbólica, a menor nivel de función simbólica, mayor presencia de problemas comportamentales. Por otro lado, se espera que a medida que aumenta la edad, aumente la capacidad de simbolización, sin embargo, no se espera que haya diferencias en los problemas comportamentales respecto de la edad. Por otro lado, este estudio aportará evidencia empírica sobre el tema y servirá a la comunidad científica. En particular, se realizará la adaptación de un instrumento para evaluar el nivel de función simbólica lo cual será de suma utilidad para futuras investigaciones en esta área tan estudiada en psicología.

BIBLIOGRAFÍA

- Achenbach, T. M. & Edelbrock, C. (1983). *Manual for the Child Behavior Checklist and Revised Child Behavior Profile*. Burlington, VT, E.E. U.U.: Department of Psychiatry. University of Vermont.
- Achenbach, T. M. (1991). *Manual for the Child Behavior Checklist/ 4-18 and 1991 Profile*. Burlington, VT, E.E. U.U.: Department of Psychiatry. University of Vermont.
- Andrade, P. Betancourt, D. & Vallejo, A. (2010). Escala para evaluar problemas emocionales y conductuales en adolescentes. *Investigación universitaria multidisciplinaria*, 9 (9), 37-44.
- Bruner, J. (1980). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (1983). *El habla del niño*. Barcelona: Paidós.
- Bruner, J. (1988). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado*. Madrid: Alianza.
- Colombo, M. E. (2012). *Lenguaje. Una introducción al estudio psicológico de las habilidades humanas para significar*. Buenos Aires: Eudeba.
- Esteban-Guitart, M. (2008). Hacia una psicología cultural. Origen, desarrollo y perspectivas. *Fundamentos en Humanidades*, 9(18), 7-23.
- Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2° Ed.). México: McGraw Hill México.
- González-Moreno, C. & Solovieva, Y. (2015). Indicadores de adquisición de la función simbólica en el nivel de acciones materializadas en preescolares. *Pensamiento Psicológico*, 13 (2), 79-94.
- Piaget, J. (1996). *La formación del símbolo en el niño* (13° Ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Rivière, A. (1990). Origen y desarrollo de la función semiótica en el niño. En J. Palacios, A. Marchesi & C. Coll (comps). *Desarrollo psicológico y educación*. Madrid: Alianza.
- Rosa, A. (2007). Acts of Psyche: Actuations as synthesis of semiosis and action. En J. Valsiner y A. Rosa (eds.). *Cambridge Handbook of Socio-Cultural Psychology*. New York: Cambridge University Press.
- Samaniego, V. C. (2008). El Child Behavior Checklist: su estandarización en población urbana argentina. *Revista de Psicología*, 4 (8), 113-130.
- Solovieva, Y. & Quintanar-Rojas, L. (2013). Evaluación del desarrollo simbólico en niños preescolares mexicanos. *Cultura y Educación*. 25 (2), 167-182.
- Solovieva, Y. & González-Moreno, C. (2016). Indicadores de adquisición de la función simbólica en el nivel de acciones verbales en preescolares. *Revista de la Facultad de Medicina*, 64 (2), 257-265.
- Valsiner, J. (2005, May). Civility of basic distrust: A cultural-psychological view on persons-in-society. In *Paper that should have been presented at the Symposium Risk, Trust, and Civility Toronto, Victoria College-May* (pp. 6-8).
- Vazquez, N. y Samaniego, V. C. (2017). Estandarización del Child Behavior Checklist para preescolares de población urbana de Argentina. *Revista Evaluar*; 17(1), 65-79.
- Volkmar, F. R. (1991). Classification in child and adolescent psychiatry: Principles and Issues. En M. Lewis (Ed.) *Child and Adolescent Psychiatry. A comprehensive textbook* (pp. 415-421). Baltimore, Maryland: Williams & Wilkins.



Vygotsky, L. (2001). Pensamiento y Lenguaje. En *Lev Vygotsky. Obras Escogidas, Tomo II: Problemas de Psicología General*. Madrid: Antonio Machado Libros.

Vygotsky, L. (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Grijalbo.

Wertsch, J. V. (1994). The primacy of mediated action in sociocultural studies. *Mind, culture, and activity*, 1(4), 202-208.